

Universitätsbibliothek Paderborn

Dia Y Noche

Campuzano, Baltasar Roma, 1657

Mediçina contra la quinta enfermedad. Abstinençia. Discvrso XVIII.

urn:nbn:de:hbz:466:1-10215

sen ya tomado el color de aquellas siestas que tan mortales essectos causaron en los Varuaros gentiles! Vusquemos pues la contra a aquella enfermedad para que el alma sane de tal culpa

Mediçina contra la quinta enfermedad.

Abstinençia.

DISCVRSO XVIII

I la gula es camino para que el hombre se pierda, el ayuno lo es compendioso para restituirle al paraiso. Con arta propriedad lo dijo S. Gregorio Niseno en la Oraçion 2. In hominis pro creationem. Donde a excelençias del ayvno anadio deuoto estas. Caterum homo reuertitur ad pristinum statum, inprobam erumnosam, seruilem que in vietu solicitudinem ommittens. Sic enim ad vitam redet eius similem quam degebat in Paradiso a carnis per turbationibus remotam, securam, or liberam, or cum Deo adque Angelis coniunctam. En este caso la maior desdicha es que auiendo de tener vn despertador que nos estè trayendo ala memoria aquella infelicidad, auiendo deacordarnos de lo que enel Paraiso perdimos, inuentamos tantos manjares, haçemos tantos conuites, para no hechar menos aquel bien, dilatando la gula vn Paraiso artificial. Todo lo dixo con gala este Doctor. Qualis ea vita fuerit, quam tranquilla, quam dines, quam paucis in victu rebus homines indignerint, quomodo cum varijs generibus Epularum peccandi cause simul ingresse sucidimus. Postquam
enim a veris illis paradisi delicijs excidimus, nec amplius
vita lignum intuemur, nec honestis illis praclaris que voluptatibus frui gloriari ve possumus, adulterinas nobis delitias excogitamus: Coquos & pistores inuenimus, varia bellariorum sussimentorum que genera, ve lapsus illius
solatia compararemus. Ygnorançia grande huir el ayu
no mediçina que sutiliça la carne de manera que pareçe venga a pesar mas el spiritu tal vez que el cuerpo

graue.

Orgamosle al Crisologo lo que diçe enel sermon 166. Moises ipse dierum quadraginta ieiunio ita humano desecatus, & exinanitus a corpore, vt totus diuinitatis mutaretur in gloriam adhuc in nostris corporis obscuro toto fulgeret lumine deitatis. Et nec intucri eum mortalium vissus posse, qui subleuantia Dei viui pastus, tota mortalis ciui oblitus fuerat adiumenta. Pues ala efficaçia del no comer le conçede tanta actiuidad que acaua con todo lo corporal de vn hombre, y le reduçe a vn linaje de espiritu puro. En esse andar estaua Moises a sus ojos entre los resplandores a que impaçiente la vista delos suios, por incapaz de diuinidad senegaua en confusiones de su flaqueça. No es la culpa del pueblo, grandeça si del que ayuna, que con abstinençia se alçò al diuino spiritu el visible capitan, y en transformaçion misteriosa se trocò en vn como Dios aquien no se atrauen ojos humanos por no anocheçer en tanto golfo de luz. 39 A to which was to som the

No solo es mediçina para sanar el achaque, pero auentajandose aotras, saue a creditar vna inocençia del todo; Matò Ioab al capitan Abner con notable alebofia diçe el segundo de los Reyes cap. 3. Derramose vn falso rumor en los corrillos contra el Rey Dauid, y pudo sospecharse por ser loab tan supribado, y hasta pocas horas antes el capitan Abner tan su enemigo: Llorò Dauid la muerte de Abner (prosigue la scriptura) siendo el exercito entero testigo de las lagrimas de Dauid . Leuauit Rex Dauid vocem suam, of fleuit super Abner, y no diçe el texto que creieron la inociencia del Rey por entonces. Rasgò Dauid sus vestiduras, y ropas Reales, y mandò a todos que se vistiesen siliçios, y jergas por la muerte de Abner. Dixit que Dauid ad omnem Populum; scindite vestimenta vestra, & aecingimini saccis propter exequias Abner. Y no nos diçe el texto que creieron la inociencia del Rey por entonçes. Presentase Dauid a Dios, y haçele testigo que ni primero pensamiento tubo en aquel peccado. Mundus ego sum apud Dominum vsque in sempiternum a sanguine Abner . Y tanpoco nos diçe el texto que creieron la inociencia del Rey por entonçes. Ayuna Dauid, y no quiere desayunarse hasta que se ponga el sol, ofreciendo aquel ayuno por Abner . Iurauit Dauid dicens hec faciat mihi Deus, et hæc addat si ante occassum solis gustauero panem. Y luego añade la scriptura que creieron todos la inoçençia del Rey, Et cognouit vniuersus Israel in die illa quoniam non actum fuisset a Rege quod occidetur Abners

Abner, O fidelissimo aiuno dice la glosa, restitucion sagrada de aquel felice siglo, pues tan presto acreditalte la inoçençia del Rey, hasta entonçes no creida, dejando como embago la eficaçia de otras mediçinas, Ieiunium ostendit Regis inocentiam, & quod eius consilio non fuisset extinctus Abner. Esta mediçina aprouecha quando trata el peccador de su exerçiçio. Y si Christo impecable por naturaleça, quando ha de ser tentado del Demonio aiuna quarenta dias, y quarenta noches, y tiene ambre credito de su pureça; quanta raçon serà que aiunemos, y hagamos penitençia quando Dios con tantas calamidades como se ven oy en Roma castiga nuestros peccados? que neçios se muestran aqui los herejes que diçen Christo aiunò por mi, vastame essa mediçina, mal entiende el ignorante la pregunta del cap. 7. delos cantares, Que est ista que ascendit de deserto delitijs affluens innixa super dilectu suum? Quien es esta que sube tan llena de gustos spirituales, fauoreçida de su amado? Donde diçe que ella, y su esposo van por aspereças del desierto. No diçe la espossa mi amado va al desierto, y no me puedo ir alos Iardines pues el vapor los dos; sino mi amado va al desierto, yo tambien; es deçir mi esposo aiuna yo tambien. Horror fuera grande quando està la dolençia en cassa tratar del deleyte, y no aplicarle esta tan essicaz mediçina.